



LA NOVELA CORTA ESPAÑOLA
EN EL SIGLO XVII
Y
UN ESTUDIO ANALÍTICO
DE
LA NOVELISTA MARIA DE ZAYAS

Dr. Thamir A. Al-Khayat
Universidad de Bagdad
Facultad de Lenguas
Departamento de Filología Hispánica

INTRODUCCIÓN

El propósito principal de esta investigación es para ofrecer la madrileña María de Zayas como era la primera mujer novelista de la literatura española, y destaca entre los numerosos autores de novelas cortas de la primera mitad del siglo XVII por debajo sólo de Cervantes.

Sus novelas son muy antiguas, y el género cobra particular importancia en España entre 1620 y 1640.



Sobre su vida se ignora casi todo; su huella literaria es más palpable: compuso diversos poemas, alguna comedia y dos colecciones de novelas. Los Desengaños son el segundo conjunto de novelas que dio a la imprenta. Aparecieron en Zaragoza en 1647. Están escritos por el deseo de defender el buen nombre de las mujeres y advertirlas de los engaños masculinos. María de Zayas creyó firmemente en la capacidad intelectual de las mujeres, y defendió su derecho a la cultura y a desempeñar cargos de responsabilidad.

La tercera parte de este estudio explica los aspectos generales de las novelas en un estilo analítico como son:

1. Marco y novelas.
2. El realismo de María de Zayas.
3. Pluralidad de acción.
4. Ideas literarias.



Capítulo I

I. La Novela Breve Española en el siglo XVII.

España es un mundo muy distinto, con otras circunstancias sociales y políticas, otras costumbres y tradiciones estéticas-literarias pero sobre todo con otros hombres. Las novelas españolas se caracterizan sustancialmente por la pureza moral y la intachable honestidad frente a otras literaturas del Sur o del Oeste de Europa las novelas cortas reflejan la existencia individual concreta, la criatura aislada personal en el entorno más próximo. Una narración auténticamente española, ya se presenta como ejemplo, como novela o de cualquier otra manera, tenía un aspecto muy distinto al de una novela italiana. En España no había objeto alguno, ni concepto o idea, ni tampoco tradición, que correspondiesen exactamente a una novela italiana. Pero había la larga tradición del ejemplo; la tradición de la historia producto de la libre invención. Hija de la imaginación (de la patraña) en las novelas de caballerías; la tradición del cuento, que ofrecía enseñanzas provechosas tomadas del mundo de lo inverosímil; la tradición del dialogo situado entre la pantomima y la narración de la tragicomedia o comedias, no destinadas a la representación escénica.

En el mundo occidental se ha señalado como primera novelita de amor¹ la historia de Afrodita y Ares narrada en la Odisea. La historia de Piqué, contenida en el Asno de oro de Apuleyo, es el más claro precedente de la interrelación, en relatos de índole diversa (en este caso satírico), de pequeñas novelas amorosas, como encontramos en la España de los siglos XVI y XVII.

La novela breve surge tardíamente en España, pero durante más de veinte años se convierte en uno de los géneros más cultivados. Son muchos las colecciones publicadas en estos años. Todavía en la segunda mitad del siglo XVII siguen apareciendo obras originales, aunque son ya escasos los relatos de interés.



Algunos de estos autores contarán con numerosas ediciones en el siglo XVII y traducciones extranjeras. Sobre todo al francés, no es extraño que alcance su apogeo en el siglo XVII, el siglo español literario por excelencia, en el que surgen los primeros escritores profesionales.

La novela del siglo XVII no pretendía reflejar la realidad, lo que a ningún contemporáneo habría parecido digno de interés. Pero muestra numerosos aspectos de la vida de la época. Así, el sorprendente dinamismo de la novela guarda cierta relación con el de muchos españoles de entonces. El peregrinar de muchos de sus héroes por la península, Italia y Flandes se correspondía con la existencial de muchos jóvenes del momento, segundones de familias nobles o pobres aventureros que acudían a las guerras en espera de futuras recompensas. En cambio, el mundo americano, el mundo de las colonias, está totalmente ausente de estas obras.

El autor se introduce a menudo en el relato para enjuiciar la conducta de sus personajes, lamentar sus errores o exponer las enseñanzas deducibles de su novela. En la época las digresiones eran, en general, aparecidas. Respondían al didactismo exigido a la obra.

La concepción de los personajes que predominó en la Antigüedad, en la Edad Media, en el Renacimiento y en el siglo XVII difícilmente puede compararse con las nociones modernas, surgidas a partir del siglo pasado. Además de aceptar casi siempre, la vinculación indestructible entre nobleza de origen y virtud y exigir el decoro una actuación de cada personaje acorde con la clase social a la que pertenece, los contemporáneos tenían una noción muy esquemática de los caracteres, que se reducían por lo general a prototipos,



encarnación de un defecto o de un grupo social. Carece de sentido buscar las nociones modernas de individualidad en la literatura del pasado y los tipos perfectamente perfilados de la novela del siglo XIX. Como en la Edad Media, se busca lo general, antes que lo particular, en los personajes. En el mejor de los casos basta conferir al personaje unos rasgos someros que den una apariencia de familiaridad a su figura, por esquemática que sea.

A esta somera **caracterización** fácilmente explicable por las ideas psicológicas de la época, se añade que, en la novela corta española, el personaje ocupa un lugar secundario frente a la acción, lo que explica que en ocasiones se le someta a un comportamiento incoherente para plegarse a las exigencias de la intriga, sobre todo si se trata de un personaje secundario. El predominio de la acción sobre los caracteres no exclusivo de la novela breve europea de la época.

Contemporánea de la comedia, la novela presenta un cierto número de rasgos comunes con las obras dramáticas del momento. No es extraño pues ambos géneros buscaban la aceptación de un amplio público. Por otra parte, las influencias son mutuas puesto que los dramaturgos de la época pusieron en escena numerosos argumentos de novela breve italiana². Como la comedia, la novela breve busca la variación intercalando composiciones líricas, siguiendo una tradición muy antigua y particularmente frecuente en la literatura oriental.³

Al utilizar Boccaccio el marco narrativo (de origen oriental ya presente en colecciones medievales como el (Calila y Dimna) creó el procedimiento más usual para establecer una unidad entre los diversos relatos narrados. Contar historietas era uno de los entretenimientos del



cortesano, por lo que el marco podía reproducir la reunión misma en la que las novelas se narraban. Son muchos los seguidores de Boccaccio que imitan su marco, reproduciéndolo incluso de modo mecánico. Se ensayaron también otros procedimientos, como el de Eneas Silvio Piccolomini, que sustituye el marco por la dedicatoria en la que declara escribir por mandato del humanista Sozzini, o el de Bandello que proporciona a cada relato un marco epistolar independiente.

En España no utiliza el marco Timoneda pero aparece ya en Eslava. Cervantes prescinda de nuevo de esta convención italianizante pero en el prólogo a las novelas ejemplares promete publicar, en el futuro, si la vida no le deja los Trabajos de perfiles y "luego las Semanas del Jardín"⁴. Los pretextos más usuales para enmarcar las novelas son la reunión o el viaje. En algún caso como en María de Zayas, cobra mayor interés el marco al desarrollar una trama independiente de las novelas e incluso al crearse una interacción entre marco y los relatos.



Capítulo II

II. La Biografía de María de Zayas.

Son muy pocas las informaciones de la vida de María de Zayas y Sotomayor. El 1632 fue la fecha de la publicación *Para Todas de Montalbán*⁵. Era ya conocida como poeta, había terminado su comedia y había redactado una primera versión de sus novelas que contenía únicamente ocho relatos.⁶

Sus dos colecciones de novelas publicaron en Zaragoza, en 1637 y 1647 despectivamente. En ésta última colección habla de "mi señora la de Lemos", de sus novelas podemos deducir que la poeta vivió atenta de su época y le impresionó vivamente el de Cataluña y en menor medida el de Portugal. Tal vez esto, unido a razones de diversa índole, algunos de las cuales pudieron ser personales, explique el mayor pesimismo de su segunda colección de novelas

A los datos anteriores pueden añadirse otros que perfilen su vida. Álvarez y Baena señalaron que "según el tiempo en que floreció parece hija de don Fernando de Zayas y Sotomayor, Caballero del Hábito de Santiago, capitán de Infantería, que nació en Madrid en 1566..."⁷

El nombre de María de Zayas es frecuente en la época, por lo que se han encontrado dos partidas de defunción, extendidas en Madrid, a este nombre, una en 1669⁸. Nada prueba cuál de las dos es la de la escritora e induso es probable que ninguna le corresponda. La primera de ellas pertenece a la parroquia de san Sebastián, iglesia en la que había sido bautizada la escritora. Aparece como viuda de Juan de Valdés pero en el poder se dice que "aunque sabia escribir por la grave enfermedad que tema y tener algo análogos se expresa en el testamento". Amezúa consideró que esta expresión no parecía natural en la novelista. El argumento no es definitivo pues la otorgante fallecía ocho días después, por lo que podría deberse a su enfermedad,



pero es cierto que los datos del testamento no parecen concordar con la escritora. La segunda partida de defunción es de una María de Zayas, viuda de Pedro de Valcázar y Alarcón- Según señalan Serrano y Sanz,

éste declara en su testamento de fecha de 23 de septiembre del mismo año, y que el autor no reproduce, que era hija de Diego de Zayas y de doña Ines de Valdés lo que no concuerda con los datos de la que se supone partida de bautismo de la novelista. Ya Serrano y Sanz sospecharon que ninguna de las dos partidas le correspondían. Hay que decir que es imposible que sea la de 1669 y muy poco probable que lo sea la de 1661. A partir de 1647, fecha de la aparición de su segunda colección de novelas, no volvemos a tener noticias de ella, pudo morir en cualquier momento después. Incluso tal vez no mucho después, lo que explicaría el aspecto descuidado de la edición de su segunda colección y el que la autora no firmase su dedicatoria, ni revisase y corrigiese el texto (como había hecho con la primera parte) en ediciones sucesivas.

Poco seguro puede afirmarse de lo que fue su vida. Ni siquiera sabemos si fue, casada o soltera: para calmar este vacío se han hecho diversas conjeturas, apoyándose en las alusiones de sus novelas. Amezúa apuntó la posibilidad de que sus padres siguiesen a la Corte, cuando Felipe III se trasladó a Valladolid (1601-1606). Nada se pone a esta posibilidad pero en modo alguno puede afirmarse, ya que el argumento en que ha basado Amezúa para apuntarla es muy endeble.

Entre 1621 y 1637 compone poemas preliminares para diversos autores, muchos de ellos de los círculos literarios madrileños, lo que hace probable una estancia prolongada durante estos años en la capital.

En 1637 aparece en Zaragoza la primera parte de sus novelas, bajo el título de Novelas amorosas y ejemplares. La segunda, tercera y cuarta edición, el mismo año y un año



después con la indicación. En esta misma ciudad, en 1647, apareció la parte segunda del *Sarao* y entretenimiento honesto.

Esto ha llevado a suponer que acaso la autora viviese años en Zaragoza Fernández de Navarrete planteó la duda y años después Amezúa aceptó la posibilidad de su cambio de residencia. Por otra parte, entre 1625 y 1634, el consejo de Castilla aprobó la suspensión de licencias para imprimir comedias y novelas, lo que pudo favorecer que el manuscrito marchase a Zaragoza⁹. En 1639 María de Zayas publica en Madrid un poema a la muerte de Pérez de Montalbán pero tampoco este dato basta para asegurar su permanencia interrumpida en la capital. También en este caso hay que concluir que su estancia en Zaragoza es muy probable pero no segura.

María de Zayas quiebra la convención de la novela breve española, rehuyendo sistemáticamente el final feliz en boda, sobre todo en la Segunda parte. La protagonista de su marco y en buena medida

Su portavoz *Lisis*, renuncia en la primera parte, y opta al final de los *Desengaños* por recluirse en convento, donde vivirá como seglar. Si su vida nos es casi totalmente desconocida, podemos, por el contrario, deducir de sus obras algunas de sus ideas e incluso algunos rasgos de su carácter Orgullosa de su pertenencia a la nobleza, desprecia a la plebe y habla con particular rencor de los criados. Acepta plenamente el orden establecido y cuando después de 1640 comprende la decadencia de su país, vuelve los ojos al pasado añorado los tiempos gloriosos de los Reyes Católicos, de Carlos V y Felipe-II. Cree firmemente en la capacidad intelectual de las mujeres, defiende su derecho a la cultura y a desempeñar cargos de responsabilidad y escribe, sobre todo sus *Desengaños*, Movida por el deseo de defender el buen nombre de las mujeres y advertirlas de los engaños masculinos.



Capítulo III

III. Los Aspectos Generales de las Novelas Cortas de María de Zayas.

1. Marco y novelas.

María de Zayas publica dos colecciones de novelas enmarcadas cada una de ellas compuesta por diez novelas. El marco no ofrece en principio gran novedad un grupo de amigos y amigas se reúne en casa de Lisis para acompañarla en su convalecencia de unas fiebres cuartanas y deciden entretenerse, durante cinco noches, narrando novelas. A los relatos se añaden bailes, músicas, canciones e incluso alguna representación dramática. Pero la autora intenta conferir una mayor densidad al marco al introducir en él una pequeña trama que corre paralela al desarrollo de los saraos: los amores no correspondidos de Lisis y don Juan la aparición de don Diego, pretendiente de Lisis, su discusión con don Juan – puesto que éste aunque prefiere a Lisarda, no desea perder el amor de Lisis y don Diego. Los poemas incluidos al principio y al final de los relatos se refieren al marco. Existe además cierta relación entre el narrador el tipo de novela contada: las damas cuentan historias que muestran la constancia en el amor de las mujeres y la necesidad de vengarse si han sido engaños. En cambio, "las maravillas" contadas por los caballeros son de tema y tono más variado e incluso en una de ellas la mujer engaña al hombre.

La vinculación entre marco y novelas es distinta en la segunda parte. La relación entre la historia narrada y el carácter del personaje del marco que la cuenta es escasa, salvo en la primera novela y tal vez en la novela, en la que la unión religiosa del grupo, doña Estefanía, cuenta un desengaño que les un verdadero relato y un milagro mariano al estilo medieval se superpone a la moralidad primitiva de la historia, un nuevo didactismo, que muestra las dificultades que puede tener una



mujer para conservar su virtud y demostrar su inocencia. Pero, en cambio, la unión entre el marco y las novelas es mayor que en la primera parte¹⁰. Se altera el final en ella prometido¹¹, aumentan los comentarios a las novelas, pero sobre todo, los relatos inciden en el comportamiento de los personajes del marco: los desengaños narrados deciden a Lisis a renunciar al matrimonio con don Diego y a optar por la vida seglar en un convento. Con ello María de Zayas inaugurar una interacción mas estrecha entre los personajes del marco y los relatos, cuya utilización por parte de autores posteriores veremos más adelante, pero, además convierte a los personajes del marco en primeros destinatarios del mensaje. El marco tradicional cobra un nuevo sentido en sus novelas.

2. El realismo de María de Zayas.

Durante años se alabó el realismo de las novelas de María de Zayas y en general de la novela breve castellana. Era opinión frecuente en los críticos españoles e incluso en críticos extranjeros. En los últimos veinte años se han revisado estas opiniones y se ha insistido en la total ausencia de realismo de estos relatos. Si bien, como ya se ha apuntado la noción moderna de realismo es anacrónica aplicada a la literatura del siglo XVII, la cuestión requiere ser matizada. La novela breve española parece realista comparada con las novelas caballerescas o con las extensas novelas bizantinas o "históricas".

Es interesante, en este sentido, el uso que María de Zayas hace de las descripciones cada novela transcurre en una ciudad de las dependientes de la corona española (aunque los protagonistas masculinos fácilmente se desplazan de un lugar a otro), pero no existe ningún interés por mostrar sus peculiaridades, como tampoco en los novelistas contemporáneos. Únicamente se exaltan (de modo hiperbólico y tópico) las excelencias de la ciudad.



Tampoco existe interés por el paisaje o la naturaleza, en estas obras esencialmente urbano.

María de Zayas sigue las tendencias de su tiempo pero desarrolla considerablemente la estética de la admiración. Le interesa lo extraordinario y no rehuye, antes al contrario, extraño y lo desagradable. Todo esto explica que algunos críticos hayan hablado del "romanticismo" o "prerromanticismo" de su obra.¹²

3. Pluralidad de acción.

Muy pronto desapareció la vieja sencillez del relato Boccaccio (que era, en general también la del cuento medieval), centrado en torno a un único suceso. La novela breve española, como la mayoría de las novelas largas de la época, tiende a la pluralidad de acción. La unión entre ellas se confía a la presencia de un mismo protagonista, pretendiendo de este modo salvar la unidad exigida por las preceptistas de la época. Se piensa además, que la diversidad de elementos, es esencial para suscitar el placer estético (como había mostrado el Ariosto). La afición a los extensos relatos picarescos o bizantinos favorecía también esta tendencia. La diversidad de peripecias se sentía como un enriquecimiento del relato. María de Zayas muestra particular predilección por este procedimiento. Casi todas sus novelas amorosas y ejemplares incluyen al menos, dos sucesos diferentes. En algunos casos la historia lo requería como en "la burlada Aminta"¹³, el relato de burla de Aminta y su ulterior venganza. En "El castigo de la miseria"¹⁴ a la burla de la que es objeto el protagonista por parte de su mujer, Isidora, sigue la falsa magia del amante de la antigua criada, Marcela. En el desengaño amando¹⁵, se suceden las historias de Juan y Clara. "Al fin se paga todo"¹⁶ cuenta la venganza de Hipólita sobre don Luis y sus sucesivos intentos para reunirse con don Gaspar. En "El imposible



vencido¹⁷, a la tradicional historia de la " difunta pleitead", se añade el relato de la historia de doña Blanca en Flandes, etc.

En los Desengaños es algo menor la tradencia a acumular incidentes o a duplicar la acción peno no desaparecer. En "Tarde llega el desengaño", antes de contar la historia de don Jaime con Elena, se relatan sus aventuras en Flandes con Madama Lucrecia. En "la inocencia castigada"¹⁸ , vemos cómo don Diego cree poseer a doña Ines, gracias a la superchería de una tercera, y cómo lograr poseerla con las malas artes del nigromante.

4. Ideas literarias.

María de Zayas compone en un momento en el que se impone progresivamente el recargamiento de la expresión literaria. Pero ella declara buscar la sencillez¹⁹. Su admiración se dirige Lope de Vegas y es muy probable que compartiese, al menos parcialmente sus concepciones literarias (también en esto añoraba una época ya pasada). La autora declara, en diversas ocasiones, escribir llanamente, puesto que sólo cuenta para componer sus novelas con los dones que recibió de la naturaleza al esta vedada a las mujeres el aprendizaje(es decir el arte)²⁰. Es muy posible que su cultura fuese esencialmente una cultura surgida de lecturas en lengua vulgar (en todo caso, además de en castellano, en italiano, si acaso permaneció un tiempo en Italia): las numerosas alusiones mitológicas de sus novelas y de su comedia son las más triviales en su época. Su actitud es evidentemente beligerante frente a la escuela culterana. Dice que de lo que más se preció quien compuso las "maravillas" incluidas en las novelas amorosas" es de un estilo llano y una prosa humilde, huyendo de la exageración, dexándola a los que quieren granjear con ello la opinión de los cultos"²¹. Aunque las declaraciones acerca de la ausencia de arte en sus obras son un tópico de la época y han de interpretarse, al menos en parte, como humildad de escritor y deseo (simultaneo) de realzar su obra, es



cierto que en la mayoría de los casos, su estilo es sencillo, aunque esto no le impide utilizar ciertas imágenes trivializadas. Sabe manejar hábilmente la ironía, algunos de sus diálogos tienen gran vivacidad, su lenguaje es generalmente vivo y sencillo, no rehuye las expresiones populares e incluso incurre, en ocasiones, en construcciones truncadas, más frecuentes en la parte segunda, precipitadamente concluida. Critica también ciertos esnobismos cortesanos.

Conclusión:

María de Zayas es una hábil novelista. Sabe manejar con soltura tonos distintos, desde el chiste y la ironía hasta lo fantástico, onírico e incluso lo truculento. Con un estilo – salvo excepciones – sencillo, logra captar al lector con las peripecias de sus personajes. No era su intención pintar personajes de carne y hueso pero, en ocasiones, logra con gran perspicacia captar los estados anímicos de sus protagonistas. Imbuida profundamente de aristocratismo y conservadurismo, ve el mundo de su época con ojos desencantados, descubriendo tras las grandes ideas y las palabras altisonantes el engaño. Pese a su ortodoxia estricta y su horror del pecado, tuvo particular intuición de la naturaleza humana, supo comprender el amor en su fuerza irresistible, en sus inclinaciones eróticas. No es extraño que esta novelista del desencanto, que se proponía ante todo advertir a las mujeres e inculcarles un ideal de huida del mundo. Lograrse persistir más que ningún novelista contemporáneo, salvo Cervantes, Mateo Alemán y Quevedo, a lo largo de casi dos siglos. Pues tras sus creencias conservadoras y convencionales, existen impulsos y contradicciones, de los que seguramente la autora no era plenamente consciente, que supo reflejar en muchas de sus creaciones. De ahí que algunos de sus relatos, después de los de Cervantes, descuelen en un género que rara vez superó el tópico y el convencionalismo.



BIBLIOGRAFIA

- 1- Alonso de Castillo Solorzano, la Garduna de Sevilla, y anzuelo de las bolsas, Madrid, Altas, 1950.
- 2- Jaime Moll, "La primera edición de las novelas amorosas y exemplares de María de Zayas y Sotomayor", en Dicenda, 1982.
- 3- Joseph Antonio Alvarez Baena, Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes. Diccionario histórico, por orden alfabético de sus nombres, Madrid, Benito, Cano, 1791.
- 4- María de Zayas, Desengaños amorosos (1,2), ED. Cátedra, S. A., 1983.
- 5- María Rosa Lida de Malkiel: "Perduración de la literatura antigua en occidente en la tradición clásica en España, Barcelona, Ariel. 1975.
- 6- Novelas Ejemplares, 2 Vols. ED. Harry Sieber. Madrid, Cátedra, 1981.
- 7- Sandra M. Foa (Femenismo y forma narrativa. Estudios del tema y las técnicas de María de Zayas y Sotomayor, Valencia, Albatros, 1979.
- 8- Valbuena Prat, A., "Prologo" a Aventuras perdiendo. Estragos que causa el vicio, de María de Zayas, Barcelona, Apolo. 1940.
- 9- Walter PAbst, la novela corta en la teoría la creación literaria. Madrid, Gredos, 1972.



Footnote

1-Walter Pabst la novela corta en la teoría y en la creación literatura. Madrid, Gredos, 1972.Pág.29.

2- Así, por ejemplo, Bourland señalo la existencia de comedias de Lope de Vega y otros autores cuyos argumentos procedían del Decamerón (Boccaccio). La influencia de Bandello en el autor es también importante.

3- .María Rosa Lida de Malkiel, perduración de la literatura antigua en occidente en la tradición clásica en España. Barcelona, Ariel. 1975págs. 269-338. Pág.293.

4- .Novelas Ejemplares, 2 Vols. ED. De Harry Sieber. Madrid, Cátedra, 1981, Pág.53

5- .Juan Pérez de Montalbán. Orfeo en lengua castellana... ha escrito para todas. Exemplos Morales, humanos y divinos, en que se tratan diversas ciencias, materias y faultades...

6- .Alonso de Castillo Solórazon, la Garduña de Sevilla, y anzuelo de las bolsas, Pág. 84, Madrid, Altas, 1950.

7- .Joseph Antonio Alvarez y Baena. Hijos de Madrid, ilustres en santidad, digmdades armas, ciencias y artes. Diccionario histórico, por orden alfabético de sus nombres, Madrid, Benito Cano, 1791, Pág.48.

8- .Publicados por Serrano y Sanz. Publica también un poder otorgado por la primera de las dos María de Zayas y su testamento.

9- .Jaime Moll, "La primera edición de las novelas amorosas y exemplares de María de Zayas y Sotomayor", en Dicenda, 1982, Págs. 177- 179. añade que la negativa de conceder licencias no fue total en el caso de las novelas.



-
- 10- .Sandra M. Foa (Femenismo y forma narrativa. Estudio del tema y las técnicas de María de Zayas y Sotomayor, Valencia, Albatros, 1979, Págs. 118-121.
 - 11- .Se anunciaba el castigo de la ingratitud de don Juan y la mudanza de Lisarda, lo que de verdad ocurre, pero también la boda de Lisis Pág. 328, que no tendrá lugar.
 - 12- .Valbuena part. A., "Prologo" a Aventurares perdiendo. Estragos que causa el vicio, de María de Zayas, Barcelona, Apolo, 1940, Págs. 11 y 12.
 - 13- .María de Zayas, Barcelona, Apolo, 1940, Págs., 11 y 12.
 - 14- .idem, (1, 3).
 - 15- .idem, (1, 6).
 - 16- .idem, (1, 8).
 - 17- .idem, (11, 4).
 - 18- .idem, (11, 5).
 - 19- ."... he procurado hablar en el idioma que mi natural me ensena y deprendi de mis padres" idem, 11-10 Pág.470.
 - 20- idem, 11, 10 Pág. 471.
 - 21- .idem, 1, 7, pág.328.